



Intereses Norteamericanos en el Tratado de Amistad Chino - Norteamericano

Coronel GUSTAVO GOMEZ VILLAMIZAR

1 — INTRODUCCION.

El pasado 15 de diciembre de 1978, el mundo fue sorprendido cuando, de manera simultánea, el Presidente JIMMY CARTER de los Estados Unidos y el Premier y Jefe del Partido Comunista de la China, HUA KUO-FENG, informaron que mediante un tratado de amistad, iniciarían relaciones diplomáticas a partir del 1º de enero de 1979.

La sorpresa radicó en la forma y circunstancias, en que repentinamente se celebró el esperado final del Acuerdo, a pesar de que el mundo sabía que este sería el resultado lógico de la estrategia que comenzó a jugarse en enero de 1972, por el entonces Presidente de los Estados Unidos, RICHARD NIXON, al visitar a MAO TSE TUNG en Pekín. Esta estrategia se conoció desde entonces como "La Carta China".

Los objetivos del acuerdo son claros y precisos en su breve texto, y se puede decir que son verdaderos, pero detrás de ellos hay intereses mucho más trascendentes y vitales; algunos de ellos son muy conocidos y otros no tanto. Sólo la historia confirmará cuáles fueron los verdaderos motivos de este Acuerdo y hasta dónde fueron acertados y beneficiosos para los firmantes y para la paz mundial.

De todas maneras es interesante, hacer un análisis, así sea somero, de las circunstancias en que se llegó a la firma del Acuerdo, con el fin de obtener algunos puntos de vista que sirvan para tratar de entender que hay en el fondo de éste hecho político, y cuáles podrían ser sus consecuencias dentro de un mediano futuro.

2 — ESTRATEGIA NORTEAMERICANA EN SU CONFRONTACION CON LA UNION SOVIETICA.

Después de la Segunda Guerra Mundial, los Estados Unidos surgen como la única potencia global en el mundo, con toda la fuerza de su capacidad económica, industrial y tecnológica, siendo la primera Nación armada con elementos atómicos y el líder ideológico de medio mundo. Sin embargo, Rusia que ha combatido a su lado en la guerra, no está dispuesta a dejar de luchar por la hegemonía mundial para imponer su ideología dentro de un comunismo universal dirigido por ella. Es así, como con bases muy inferiores a las norteamericanas, inicia su carrera para ir aumentando su espacio internacional, primero en las áreas en que no causará conflictos con los Estados Unidos, para luego comenzar a disputarle a su rival, países y regiones neutrales y posteriormente las pertenecientes a la órbita norteamericana. Este objetivo se va cumpliendo inexorablemente dentro de variadas circunstancias como la Guerra Fría, la detente, la coexistencia pacífica, etc., a pesar de Tratados de Desarme, Tratados de Nación más favorecida y otros acercamientos diplomáticos.

Los Estados Unidos han tratado de mantener la confrontación lo más lejos de sus fronteras, como en el caso de Corea y Vietnam. Lograron un gran aliado en el Japón y han buscado mantener su influencia en el Sud-Este asiático a un alto costo económico y social.

Sin embargo, la balanza se ha venido inclinando, lenta pero seguramente hacia el lado soviético. Aparece Cuba como un regalo al líder comunista y los Estados Unidos sienten por primera vez que el peligro puede llegar al interior de su país.

La segunda parte de la década de 1970 se presenta sombría para el poderío norteamericano. En el campo económico, la crisis petrolera ha producido hacia 1975 una recesión que hace recordar la depresión de 1930; la balanza de pagos presenta, año por año, déficits que sobrepasan en mucho lo aconsejable, y como consecuencia de ello, el dólar inicia una carrera de devaluación ante monedas mucho más fuertes, como el Marco alemán y el Yen japonés. En el campo militar la derrota norteamericana en Vietnam, la nivelación del poder nuclear por par-

te de Rusia, el aumento del poder de masa de las Fuerzas del Pacto de Varsovia, el fracaso en la práctica de los Tratados de Desarme que no logran mantener la situación de Statu-quo, así como la actitud independiente de Francia en relación con la OTAN, entre otros hechos, han producido la pérdida de la confianza de gran parte del mundo sobre la real capacidad norteamericana como líder militar mundial. En el campo sicosocial la situación es también muy oscura; el pueblo de los Estados Unidos no consideró que fuera importante defender sus valores, culturales a través de una guerra en Vietnam; gran parte cree que su actual gobierno es débil en cuanto a su posición de líder del mundo Occidental y que el Presidente Carter no es el estadista que se requiere para la actual situación mundial; además hay serios problemas de drogas y descomposición moral. Como es lógico, en el campo político se reflejan todas estas circunstancias desfavorables dentro de su actividad en el campo internacional; la influencia política de los Estados Unidos en el Sud-Este Asiático ha llegado a ser casi nula; en el Africa se ven desplazados por la Unión Soviética con Cuba como punta de lanza; y en el mismo continente americano la política de los Derechos Humanos está causando serios problemas de relaciones diplomáticas.

Todos estos deterioros del poder de los Estados Unidos, tienen causas más o menos viejas como consecuencia del desarrollo histórico del mundo a partir del término de la Segunda Guerra Mundial, pero lo cierto es que desde una posición de indiscutible supremacía, el líder del mundo Occidental hoy ha llegado a una aparente igualdad con la Unión Soviética, que para muchos, a pesar de lo que manifiesta el gobierno norteamericano, es realmente no ya una igualdad sino una preocupante desventaja.

Al parecer todas las estrategias norteamericanas para lograr mantener la situación de Statu-quo con respecto a Rusia han fracasado y, a pesar de la nivelación del poder actual, la Unión Soviética continuará acrecentando su fuerza hasta llegar con el tiempo a ser muy superior a los Estados Unidos, lo que le permitirá entonces, encaminarse hacia el liderazgo absoluto de un comunismo mundial.

La existencia de los arsenales nucleares no ha permitido en el pasado y menos ahora el empleo abierto del poder militar

para frenar a la Unión Soviética en su marcha hacia sus objetivos de hegemonía mundial. Cada día que pasa será más costosa una victoria militar y si antes fue al menos posible predecir, hoy no se puede asegurar la obtención de la victoria, así se acepten daños que linden con lo irreparable.

Pero los Estados Unidos no pueden impasiblemente, esperar a que Rusia se declare satisfecha de su poder y que no trate de usarlo en su propio favor y en contra de los intereses norteamericanos. Por esta causa han puesto todas sus esperanzas en una estrategia que podríamos llamar indirecta. Es China quien debe frenar a Rusia.

La China con cerca de mil millones de habitantes es la segunda potencia comunista del orbe y no parece deseosa de desempeñar un papel secundario detrás de Rusia.

China es débil en su economía, en su tecnología y en su aparato militar, en comparación con los dos grandes del mundo, Estados Unidos y Rusia; pero por otra parte, su población es tan numerosa que sus pérdidas en una guerra serían casi una solución demográfica; su actual desarrollo no presenta blancos muy lucrativos y su pueblo no perdería tanto en su nivel de vida como sucedería con los de otras potencias.

China ha desarrollado armas nucleares, que aunque con escasos e imprecisos medios de lanzamiento le dan una buena capacidad de disuasión.

Los incidentes de China con Rusia en su frontera común, han llegado a una situación de extrema tensión y actualmente la Unión Soviética tiene allí la tercera parte de las Divisiones de su Ejército y se ha visto obligada a desarrollar, obras monumentales de infraestructura para apoyar su defensa. Mientras Rusia, tenga que preocuparse por una agresión china, los Estados Unidos podrán tener una cierta cantidad de tranquilidad en relación con una confrontación con el coloso comunista.

Sin embargo, en un enfrentamiento, es fácil predecir el predominio de Rusia sobre un Ejército chino muy numeroso, pero escaso de elementos aéreos y de medios modernos de lucha antitanque. Si China avanza en su tecnología y en su desarrollo económico, podría equipar un Ejército más eficiente, lo que sería muy peligroso para la Unión Soviética, que tendría que

dedicar mayores esfuerzos nacionales para neutralizar esta amenaza, lo que se reflejaría en una debilidad en su apoyo al pacto de Varsovia en primer lugar y luego en una disminución de su actividad en relación con su expansión internacional. En resumen se reduciría su poder ante el mundo Occidental y este y su líder, podrían asegurar la libertad de su sistema de vida dentro de los conceptos de valor de su cultura.

Esta estrategia es visualizada a comienzos de la presente década, con la visita de NIXON a MAO en 1972, pero desde entonces, aunque se entiende claramente el objetivo, se dudaba en cuanto a su forma de acción. Cada campo del poder presentaba sus posibilidades y sus riesgos.

La solución económica buscaría mediante préstamos y transferencia de tecnología, el desarrollo de los recursos de la China para industrializarla y permitirle luego la preparación de unas Fuerzas Armadas modernas y sofisticadas, apoyadas por una tecnología apropiada. Esta línea de acción podría buscar como compensación al apoyo americano, el acceso a los recursos de China, que se consideran inmensos y que pudieran, eventualmente llegar a ser decisivos dentro del campo energético. Su principal inconveniente radica en el tiempo que esta solución requiere, además cuando China se haya industrializado, la ventaja de la Unión Soviética podrá ser ya inalcanzable, pudiendo esta interferir la solución cuando se sienta suficientemente capacitada para ello.

La solución sicosocial es aun más lenta en el tiempo. Requiere el apoyo a la formación de líderes que sean abiertamente adversos a la Unión Soviética, prácticamente neutrales cuando menos con respecto a los Estados Unidos y con un gran carisma y conocimiento que les permitan llevar a China hacia un desarrollo económico y social. Sin embargo, esta capacitación humana es casi imposible mientras China y los Estados Unidos no tengan relaciones formales e intereses comunes.

Está también la solución dentro del campo militar, que consiste en venderle a China, dentro de condiciones más que razonables, los equipos militares necesarios para modernizar sus Fuerzas Armadas. Esta línea de acción aprovecha teóricamente la rapidez, pero tiene un costo muy alto, no solo por el hecho de que habrá que dar precios bajos, intereses práctica-

mente nominales y plazos muy largos para que China pueda realizar dichas compras con su incipiente economía e ingreso, sino que además parece que aun para los Estados Unidos es casi imposible modernizar un Ejército tan numeroso y lleno de necesidades como el Chino. Por otra parte los Estados Unidos correrían el peligro de verse señalados como los promotores de la Tercera Guerra Mundial al armar un Ejército casi imposible de controlar.

Queda la línea de acción básicamente política, ganarse la amistad china y brindarle su apoyo moral y psicológico a través del establecimiento formal de relaciones diplomáticas. Esta solución proporciona a China una gran capacidad indirecta de disuasión, constituida por el poder americano y por lo tanto asegura los intereses estadounidenses para mejorar su balanza de poder en relación con la Unión Soviética. Veamos por qué:

- a) Permite presentarse al mundo como una solución que busca la paz en el Asia.
- b) No constituye, desde el punto de vista norteamericano, una agresión a Rusia.
- c) Proporciona a China un gran aliado que le eleva su moral en su controversia con Rusia.
- d) Obliga a la Unión Soviética, no sólo a mantener una tercera parte de su Ejército sobre la frontera China, sino también a realizar un esfuerzo de alto valor económico, social y militar para asegurar allí su defensa.
- e) Como consecuencia de lo anterior se debilita el apoyo inmediato de Rusia a sus aliados del Pacto de Varsovia.
- f) Debilita la influencia rusa en Asia, especialmente en Vietnam y Camboya.
- g) Procura un mercado de mil millones de personas para los productos norteamericanos.
- h) Abre la posibilidad de acceso a los potenciales recursos energéticos chinos para los Estados Unidos.
- i) Es una solución económica, y
- j) Es de efectos prácticamente automáticos.

A la par de estas ventajas, existen grandes inconvenientes:

- a) El acercamiento de los Estados Unidos a una potencia comunista, causará graves críticas dentro del pueblo y el Congreso norteamericano.
- b) La solución implica abandonar a Taiwán, rompiendo unilateralmente su tratado de amistad y apoyo mutuo; actitud ésta que creará desconfianza entre sus aliados.
- c) Se pueden presentar grandes problemas para lograr un acuerdo en las conversaciones de desarme, Salt II, con la Unión Soviética, y
- d) No hay seguridad de que China sea manejable en el futuro, pudiendo llevar a los Estados Unidos a conflictos diplomáticos más o menos graves dentro de su política internacional.

Dentro de todas las soluciones, considerando sus ventajas y desventajas, el gobierno norteamericano se decide por la línea de acción política, pero lograr la aceptación de China es difícil. Sin embargo, sucede de pronto algo que va a precipitar al Acuerdo: Vietnam suscribe un pacto de apoyo mutuo con Rusia y de inmediato invade a Camboya que se ha mantenido ideológicamente al lado de China. La balanza de poder en el Sud-Este Asiático se ha alterado substancialmente, China ve peligrar su liderazgo allí y Rusia entra a reemplazar a los Estados Unidos en la región. Los líderes Chinos comprenden que deben actuar de inmediato y manifiestan que están dispuestos a firmar el acuerdo que busca Estados Unidos, siempre que sea de inmediato, y bajo ciertas circunstancias, que le muestren a la Unión Soviética que no debe intervenir, ni siquiera indirectamente en el Asia. Los norteamericanos ven llegar su oportunidad y entienden que si la dejan pasar no volverán a encontrarla; de consecuencia aceptan a pesar del riesgo de provocar la ira de los rusos y de dificultar las conversaciones del Salt II.

El Tratado se conviene en momentos en que el Secretario de Estado Norteamericano no está en América. No se hacen consultas previas y tan solo se informa a los líderes del Congreso a última hora. Se acepta la beligerancia china, dentro del acuerdo y en sus declaraciones en contra de Rusia a pesar de todas sus implicaciones. Es así como el 15 de diciembre de 1978 se juega la "Carta China" causando indignación en Rusia, en Taiwán y en el Partido Republicano norteamericano.

3 — EL TRATADO DEL 15 DE DICIEMBRE DE 1978

Como ya se dijo el Tratado es muy breve, conciso y claro; en él se establece por ambas naciones lo siguiente:

- a) Estados Unidos reconoce al gobierno de la República Popular China como el único gobierno de la totalidad del pueblo chino, a pesar de lo cual mantendrá relaciones culturales, comerciales y otras no oficiales con el gobierno de Taiwán.
- b) Las dos naciones se comprometen a evitar la hegemonía en el Pacífico Asiático o en cualquier otra región del mundo.
- c) Estados Unidos reconoce que hay una sola China y que Taiwán es parte de ella.
- d) Ambos países desean reducir el peligro de un conflicto internacional.
- e) Ambos países consideran que el Tratado va más allá del interés de sus propios pueblos, pues contribuye a la causa de la paz en Asia y en el mundo.
- f) Por otra parte, y acompañando al Tratado, Estados Unidos emitió un comunicado en el que manifiesta que:

— Estados Unidos a partir del 1º de enero de 1979 reconocerá al Gobierno de China Popular como el único gobierno de China y que en consecuencia en dicha fecha notificará a Taiwán que de acuerdo con las cláusulas de su tratado de apoyo y amistad, romperá sus relaciones diplomáticas, pero que las mantendrá culturales, comerciales, y de otro tipo no oficial.

— Estados Unidos espera que Taiwán continúe prosperando en paz y que se resuelva su situación en forma pacífica por los propios chinos.

— Los Estados Unidos creen que al establecimiento de relaciones con China contribuirá el bienestar del pueblo americano a la estabilidad de Asia, en donde Estados Unidos tiene intereses de seguridad y económicos, así como a la paz del mundo entero.

4 — CONSECUENCIAS DEL TRATADO PARA ESTADOS UNIDOS

Solamente el tiempo dirá si los Estados Unidos lograron, y en qué grado, los objetivos de "La Carta China".

Por lo pronto China invade a Vietnam el 17 de febrero de 1979, para presionarlo a retirarse de Camboya y luego de una ofensiva limitada se retira a partir del 16 de marzo. Aun es muy pronto para decir si esto sirvió o no a los intereses norteamericanos. Podríamos decir que China trató de probar su real fuerza en el laboratorio casi invencible del Vietnam y que tuvo que retirarse sin lograr demostrar su capacidad. Si esto fue así, Rusia estará más tranquila en relación a su frontera con China a la vez que dispondrán de un buen argumento para causar dificultades en las conversaciones del Salt II, lo que permitirá acrecentar y mejorar su arsenal nuclear y por lo tanto continuar inclinando en su favor la balanza del poder mundial.

Por ahora no se ve la necesidad rusa de incrementar sus fuerzas militares en cantidad y calidad, en la frontera con China.

Vietnam parece menospreciar la potencia china y luego de su corto enfrentamiento, el día 3 de abril de 1979, ataca de nuevo en Camboya con cerca de 50.000 hombres. Esto refuerza la idea de que la influencia rusa en el Sud-Este Asiático parece no haber sido afectada por el acuerdo chino-norteamericano.

El mismo 3 de abril, China decidió no renovar el pacto de apoyo mutuo con la Unión Soviética que debe expirar el 11 de abril de 1980. Este hecho no es inesperado y no cambiará en la práctica, la situación existente ya por años, de relaciones inamistosas entre dichos países. Pero este hecho demuestra la beligerancia China y su determinación de enfrentarse con Rusia en el liderazgo del comunismo mundial.

Cabe aquí repetir que esta beligerancia puede llevar a los Estados Unidos a situaciones muy comprometidas y peligrosas en el campo internacional. Pero también es un hecho que Rusia se mantuvo al margen del conflicto armado entre Vietnam y China, al parecer por respeto al poder norteamericano, ambos países siguen evitando a toda costa un enfrentamiento directo.

En fin, "La Carta China" se ha jugado pero la partida con esta variante tan solo ha comenzado, y la situación mundial con Irán, las dos Coreas, las dos Alemanias, el Medio Oriente, la crisis energética mundial, etc., es tan confusa que hace en extremo difícil tratar de predecir el final de la partida estratégica en la que las apuestas son la cultura occidental y la ideología marxista dirigida por Rusia.

5 — CONCLUSIONES

Podemos concluir en que los Estados Unidos, dentro de su estrategia para mantenerse como líder mundial del mundo libre, han decidido jugar "La Carta China", que consiste en aprovechar la enemistad de Rusia y China, para obligar a la primera a desgastarse en la preparación de una defensa contra un ataque chino, todo gracias a un tratado de amistad entre los Estados Unidos y China Continental. La estrategia si tiene éxito debilitará la influencia soviética en el Asia e impedirá que Rusia refuerce su dispositivo en relación con el Pacto de Varsovia.

Dentro de las posibilidades de "La Carta China", los norteamericanos se han decidido por adoptar la variante del campo político, con apoyo de los frentes económico, social y militar, en los grados en que sea necesario para obtener los frutos buscados.

Este Acuerdo Internacional tiene un alto costo político para los Estados Unidos. Se abandonó a Taiwán desconociendo unilateralmente un tratado, con su más sincero aliado en el Asia del Sud-Este, con lo que se quebrantó la confianza de todos sus aliados, y además se desafió a gran parte de la opinión pública y del Congreso Norteamericano.

Los Estados Unidos consiguieron un aliado que no trata de disimular su beligerancia con Rusia y que en consecuencia lo puede arrastrar a graves problemas en el futuro.

Se han producido como consecuencia del Tratado, dificultades serias para lograr un acuerdo en las conversaciones de desarme Salt II con la Unión Soviética.

Pero también ha proporcionado ventajas el Acuerdo. De todas maneras se ha colocado un enemigo en la espalda rusa, que puede variar la relación de poder entre las Fuerzas de la OTAN y el Pacto de Varsovia.

Los Estados Unidos tienen ahora la posibilidad de influir indirectamente en el Sud-Este Asiático, lo que le permite actuar sin comprometerse en aventuras bélicas.

Por último, si el continente chino resulta rico en recursos estratégicos, especialmente en petróleo, el futuro norteamericano se verá mucho más claro, y a medida que el ingreso chino se eleve, la economía estadounidense irá contando con un inmenso mercado para su producción industrial, cosa que le permitirá continuar siendo la primera potencia mundial en este campo por mucho tiempo.

Se ha dado un paso de extrema importancia y gravedad, que podrá variar la historia del mundo hacia finales del siglo; pero aun es demasiado pronto para saber si éste cambio será en bien de la paz mundial y de la cultura occidental.

BIBLIOGRAFIA

- Against China Card por Edward N. Lultwak en la Revista "Commentary" de octubre de 1978.
- Bergland Brings home moere chinese trade en la Revista "Business Week" del 27 de noviembre de 1978.
- The limits to Brzezinsky's China Card en la Revista "Business Week" del 14 de agosto de 1978.
- The true absurdity por William A. Rusther en la Revista "National Review" del 4 de agosto de 1970.
- No entangling A lliances, Please, por James Burnhem en la Revista "National Review" del 15 de septiembre de 1978.
- Afianzan Vínculos China y los Estados Unidos. "El Espectador" enero 31 de 1979, Pág. 4A.
- Estados Unidos entre la espada y la pared. "El Siglo" 1º de febrero de 1979, Pág. 1E.
- Severo ataque Ruso a Estados Unidos. "El Espectador" 5 de febrero de 1979, Pág. 4A.
- China Invade a Vietnam. "El Espectador" del 18 de febrero de 1979, Pág. 1A.
- Frenada Invasión China a Vietnam. "El Espectador" del 19 de febrero de 1979, Pág. 8A.